

Editorial

En los inicios de los años 40, una propuesta reducida por un grupo de espíritas argentino propuso la creación de una entidad, en el ámbito del continente americano, que podría establecer una alianza entre los espíritas de esa región, como también mantener vivo el ideal libre-pensador, una de las más importantes características del Espiritismo latino-americano. El resultado de este proyecto culminó con la fundación de la CEPA, en 1946, institución que se consolidó como una legítima heredera de esa tradición.

La columna “La Palabra de la CEPA” de esta edición, de autoría de Jon Aizpúrua, trata de esta particularidad libre-pensadora de la CEPA, que al defender el proceso de permanente actualización del Espiritismo, percibió la necesidad de actualizar también su propia política y estructura, a partir de los desafíos y exigencias del mundo contemporáneo. Antes, lo que era una institución confederativa que reunía sociedades espíritas de América, se ha convertido en una asociación que reúne, actualmente, instituciones y personas, habiendo ampliado su participación en países como España y Francia, adquiriendo alcance internacional.

La columna “Memoria de la CEPA” presenta una reseña biográfica de Naum Kreiman, uno de los responsables por la formulación de la propuesta que dio origen a la CEPA y uno de los mayores nombres de la historia de la parapsicología latino-americana.

Conozca también los hechos y eventos más recientes que involucran a los asociados de la CEPA y las expectativas para el VIII Congreso Andaluz de Espiritismo.

La Palabra de CEPA



LA CEPA ANTE LOS DESAFÍOS QUE IMPONE EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Jon Aizpúrua

Ex-presidente da CEPA (1990/2000)

Desde 1946, año de su fundación en Buenos Aires, la CEPA (antes Confederación Espírita Panamericana y ahora Asociación Espírita Internacional) ha cumplido una labor de singular relevancia en el movimiento espírita, tanto en el ámbito organizativo como doctrinario. Su propio origen estuvo motivado por la imperiosa necesidad de abrir caminos para la recuperación de las instituciones espíritas latinoamericanas y europeas que habían quedado devastadas por los efectos de la segunda guerra mundial y sus terribles consecuencias. Tal necesidad fue debidamente interpretada por destacados líderes espíritas del continente americano, particularmente argentinos, que emprendieron con admirable entusiasmo y tenacidad la tarea de localizar y salir al encuentro de las sociedades espíritas que estuviesen activas, fomentar fraternas relaciones con sus dirigentes e invitarles a sumarse a un proyecto de alcance federativo identificado con el logro de dos propósitos fundamentales: impulsar la organización y expansión del espiritismo y ratificar las bases de la doctrina kardecista en sus dimensiones filosóficas, sociológicas, científicas y éticas.

En algo más de siete décadas de existencia y esfuerzo ininterrumpido podría afirmarse que mucho se ha logrado en la consecución de estos objetivos centrales. Son incontables los viajes realizados por los dirigentes de CEPA por países de América y Europa para fundar centros espíritas o reestructurar los que ya existían. Es enorme la obra cumplida a favor de la difusión y reconocimiento social del espiritismo mediante la masiva distribución de libros, revistas y publicaciones, impresas y digitales; la celebración de entrevistas en los medios de comunicación; la realización de congresos panamericanos, conferencias regionales o locales.

Todo este formidable esfuerzo ha estado indisolublemente vinculado a la firme resolución de preservar la doctrina espírita en el marco general que se deriva de la orientación ofrecida en sus textos por Allan Kardec como resultado de sus investigaciones, trabajos experimentales y reflexiones, contando siempre con el asesoramiento de espíritus desencarnados de reconocida solvencia intelectual y moral.

Inspirada en principios que garantizan un funcionamiento democrático, cambiando y rotando sus cuerpos de dirección ejecutiva entre los países en que se halla representada, es natural y comprensible que la CEPA haya pasado por diversas etapas a lo largo de siete décadas de vida institucional, y que en cada una se hayan manifestado los ideales que la animan y se hayan trazado las metas que se deseaban alcanzar de conformidad con los matices que se derivan de las particularidades psicológicas, culturales o idiosincráticas de sus respectivos conductores y de las condiciones del momento. Y sin embargo, haciendo bueno el principio de la unidad dentro de la diversidad, hay que destacar como uno de sus mayores méritos la coherencia entre la prédica y la praxis, verificada puntualmente a todo lo largo de una trayectoria que se percibe como uniforme y ascendente.

A la luz de estas observaciones bien puede sostenerse que la CEPA, hoy, constituye una síntesis mejorada de toda la historia que le precede; que en sus dirigentes actuales se hallan dignamente representados todos los esforzados pensadores y militantes de las jornadas anteriores y que las definiciones que ahora se declaran y trasmiten con mayor precisión semántica y conceptual reflejan cabalmente los sentimientos y anhelos de esta noble institución espírita, originalmente circunscrita al ámbito panamericano y ahora de ámbito internacional, a la que nos adherimos con inocultable satisfacción y a la que brindamos el concurso de nuestros modestos esfuerzos.

En la visión espírita que sustenta y difunde la CEPA se reúnen con notable acierto la tradición kardecista y el anhelo de actualidad y permanente renovación que exigen los tiempos que corren. De este modo un espiritismo nítidamente sustentado en los fundamentos establecidos en El libro de los espíritus, El libro de los médiums y demás obras del Corpus

kardecista, y que se nutre a la vez de los aportes de la ciencia y de la cultura, constituye la mejor garantía de su permanencia y vigencia.

Así es el espiritismo que denominamos laico, librepensador, plural, progresista, humanista y fraterno. Un espiritismo que forma personas de profundas convicciones espirituales, amorosas, estudiosas, tolerantes, honestas, íntegras, solidarias, serviciales, afectas a la libertad, la democracia, la igualdad, la justicia y el progreso material y ético de la humanidad.

De cara al porvenir nuestra Asociación Espírita Internacional CEPA enfrenta nuevos y complejos desafíos, derivados de un mundo desigual, asimétrico e injusto; que enfrenta severas dificultades de orden económico, social, político, cultural o moral; que continuamente se ve sacudido por conflictos en los que reaparece el tradicional enfrentamiento entre la barbarie y la civilización; un mundo en el que se atenta groseramente contra la biodiversidad y el equilibrio ecológico; un mundo en el que se modifican tradicionales creencias, modelos de convivencia, valores personales y familiares y se sustituyen paradigmas que han dominado el pensamiento durante décadas o siglos; un mundo en el que los avances de la ciencia y la tecnología sorprenden por su dinamismo, extensión y profundidad. Es evidente que una realidad tan cambiante que demanda respuestas inteligentes, sólidas, objetivas y debidamente sustentadas, no puede ser atendida con presupuestos dogmáticos o ingenuos derivados de un espiritismo místico, religioso, mesiánico, salvacionista, que se complace a sí mismo como poseedor de verdades absolutas, derivadas de su supuesta condición de “tercera revelación divina” o “consolador prometido por Jesús”.

En sintonía con su origen e historia, y colocando su mirada en los nuevos tiempos, la CEPA ha de seguir construyéndose como un espacio abierto y plural, que favorece el diálogo y el debate constructivo, donde todas las ideas pueden ser examinadas con libertad y serenidad ya que en su seno no tiene cabida el delito de opinión. Ideas presentadas por encarnados o por desencarnados, quienes en definitiva constituimos un mismo continuum, una misma humanidad integrada por personas visibles e invisibles; ideas antiguas o recientes de cualquier autor sin excepción, puesto que ninguno es infalible, aunque sean muy respetadas y valoradas sus contribuciones.

En cada momento particular de su actuación, la CEPA se atrevió a innovar, a señalar rumbos diferentes, a vencer prejuicios en el ambiente social y aun dentro del propio movimiento espírita, y ahora no ha de ser diferente. Hay desafíos muy claros por delante, relacionados con los conceptos espíritas fundamentales y complementarios, con el lenguaje que se emplea para definirlos y entenderlos, con la necesidad de profundizar en la demostración y comprensión de áreas tan sensibles como el origen, naturaleza y evolución del espíritu, los fenómenos psíquicos, los procesos reencarnatorios, los mecanismos de la mediumnidad, la vida en el universo, y lo último, pero no lo menos importante, la elaboración de una doctrina social espírita, en la que su mensaje liberador, se traduzca en el aquí y en el ahora, en una orientación directa y sin dobleces, que implique una poderosa contribución al esfuerzo por edificar una sociedad libre, democrática, justa, equitativa, respetuosa e impulsora de la vigencia de los derechos humanos, en cuyo seno encarnen los espíritus, no para pagar deudas o sufrir expiaciones, sino para seguir transitando por el sendero de su perfeccionamiento intelectual y moral, apoyados en la educación y el trabajo, teniendo en su horizonte la corrección de vicios y bajas pasiones y el cultivo de las virtudes.

Nos anima la honesta convicción de que la CEPA de hoy es fiel depositaria del legado recibido y cumplirá cabalmente con las obligaciones y responsabilidades que le corresponden en tanto que representación del mejor espiritismo que se pueda pensar, enseñar y difundir, de un espiritismo como lo hubiese deseado su fundador y codificador.

Jon Aizpurua

Caracas, junio de 2017.

Memoria de la CEPA: Naum Kreiman



El nombre de Naum Kreiman es recordado en Argentina como el más importante investigador de la Parapsicología. Sus estudios también promovieron un fuerte intercambio entre la filosofía espírita y la nueva ciencia de los fenómenos psíquicos. Nacido en 22 de marzo de 1919, en el pueblo de Villa Clara, provincia de Entre Ríos, se mudó junto con sus padres, aún niño, a Buenos Aires donde realizó sus estudios escolares y universitarios.

Su interés por los fenómenos psíquicos y mediúnicos comenzó cuando aún era un joven de poco más de veinte años, en el ámbito del movimiento espírita. Kreiman, en esta época, buscaba encontrar en el aspecto experimental del Espiritismo la base para su desarrollo filosófico. En ese ínterin, en 1940, junto a los argentinos Hugo Nale y Humberto Mariotti, fue uno de los autores de una propuesta encaminada a diversas entidades espíritas del Continente Americano, conteniendo un guión para la apreciación y debate, buscando un consenso sobre temas que abordaban las relaciones del Espiritismo con la moral, la filosofía, la sociología y la ciencia en general. El mismo documento contenía un proyecto que contaba con el aval de la dirección de la Confederación Espírita Argentina y preveía la fundación de la Federación Espírita de las Américas (FEDA), una nueva entidad representativa del movimiento espírita panamericano.

Sin embargo, en ese momento, el proyecto de la nueva entidad no pudo concretarse debido a las dificultades ocasionadas por el decurso de la Segunda Guerra Mundial. La idea fue retomada, algunos años después, por la comisión organizadora del I Congreso Espírita Panamericano, de la que Kreiman también fue integrante. El congreso fue realizado en 1946, en la ciudad de Buenos Aires, durante el cual tuvo lugar la fundación de la CEPA, institución que asumió las metas y los objetivos atribuidos a la FEDA.

En este mismo congreso, Kreiman presentó una propuesta sobre la actualización y el perfeccionamiento epistemológico del aspecto científico del Espiritismo, titulada "*La ciencia espírita*".

Naum Kreiman también es recordado como uno de los pioneros de la investigación parapsicológica en Argentina. Sus primeras actividades como investigador espírita y psi comenzaron en el grupo mediúmnico de la Sociedad Espiritista Víctor Hugo, a partir de 1945, donde realizó sus primeras experiencias sobre fenómenos abarcando telepatía y psicocinesis.

Participó activamente en el cuadro de socios de la Confederación Espiritista Argentina (CEA), actuando por un período como director de su periódico oficial, la revista *La Idea* en 1954. En las páginas de esta revista, Kreiman divulgó los resultados de sus investigaciones realizadas con varios médiums de sociedades espiritistas de Buenos Aires sobre la identificación de los espíritus, además de proponer la aplicación en el medio espírita de nuevos métodos de investigación de los fenómenos espíritas basados en la metodología de JB Rhine. En la sede de la CEA estableció cursos de Parapsicología y Psicología Paranormal, donde se realizaron experimentos de Percepción extrasensorial utilizando cartas Zener con el concurso de los participantes.

En 1956, se asoció al Instituto Argentino de Parapsicología donde puede participar de nuevas investigaciones en asociación con otros dos nombres que figuran en la historia de la CEPA: Postiglione y Fernández.

En 1963, fundó el periódico científico *Cuadernos de Parapsicología*, cuya publicación se interrumpió con el fallecimiento de Kreiman, en 2003. Esta publicación reunía artículos basados en sus propias experiencias, así como los de autoría de otros investigadores de la parapsicología mundial, traducidos al español.



Kreiman realizando investigaciones parapsicológicas con las cartas zener

Referente a su vida personal, se casó con Dora Ivnisky, compañera que se hizo gran colaboradora en sus investigaciones científicas y en las actividades de mantenimiento de la revista Cuadernos de Parapsicología.

Después de una vida entera dedicada a la ciencia de los fenómenos psíquicos y espirituales, Kreiman partió a la patria espiritual el 1 de agosto de 2003.

Naum Kreiman fue probablemente el investigador que, con más ahínco, buscó un camino para la integración epistemológica entre el Espiritismo y la Parapsicología tanto en la fundamentación teórica como en el uso de la metodología en experimentos que relacionaban mediumnidad, telepatía, estudios sobre los sueños y percepción extrasensorial. Su legado consiste en una profundización del soporte experimental que permite al Espiritismo conocer nuevas posibilidades de investigación de la dimensión espiritual y de la naturaleza de la conciencia humana.

CEPA tiene nuevos delegados y nueva institución afiliada en Salvador

Durante la solemnidad de la clausura del VIII Foro do Livre -Pensar Espírita, en Salvador, en el estado brasileño de Bahía, el Teatro Espírita Leopoldo Machado (TELMA), institución espírita de la capital bahiana, recibió el certificado de institución afiliada a la CEPA. En la misma ocasión, dos representantes de TELMA, Júlio Nogueira (presidente) y Lucas Sampaio



De izquierda a derecha: Lucas Sampaio, Rodrigo Almeida, Homero Rosa (Presidente de CEPABrasil)

(director doctrinario), junto con el urbanista Rodrigo Almeida, recibieron sus certificados de delegados especiales de CEPA en Salvador.

El VIII Foro de Libre-Pensar Espírita fue un evento promovido conjuntamente por TELMA y por la Asociación Brasileña de Delegados y Amigos de la CEPA - CEPABrasil. Durante los tres días de actividad, fueron presentados varios temas por conferencistas vinculados a la CEPA y por representantes de otras instituciones del movimiento espírita brasileño, desarrollados a partir del tema central "Caminos Éticos del Espiritismo - Reflexiones bajo una perspectiva laica, humanista y librepensadora".

El consejo ejecutivo de la CEPA fue representado por Arthur Chioro, pues, por motivos de salud, la presidente Jacira Jacinto da Silva no pudo comparecer en el evento.

CEAK conmemora 73 años de fundación



Reinaldo di Luccia

El Centro Espírita Allan Kardec, de Santos, São Paulo, Brasil, promovió, en la semana de su aniversario, un evento en conmemoración sus 73 años de fundación.

La programación del evento contó con conferencias de Arthur Chioro, el 30 de agosto, con el tema "CEAK: Memoria, raíces y rumbos", y de Reinaldo di Luccia, el 1 de septiembre, cuyo tema fue "El Espiritismo y la Vida en Comunidad en el s. XXI". También hubo un almuerzo de confraternización el día 03 de septiembre.

IV Encuentro de CEPA en Argentina



Alcione Moreno y Jacira Jacinto da Silva

La Sociedad Espiritismo Verdadero, de Rafaela, Argentina, promovió, durante los días

15 y 16 de septiembre, en su sede, o IV Encuentro de CEPA en Argentina.

El día 15, a las 21h, el evento comenzó con una conferencia pública con el tema “Nuestra mirada sobre el dependiente químico”, ministrada por Jacira Jacinto da Silva y Alcione Moreno. El día 16, el encuentro contó con dos talleres: “Diversidad, Preconcepto, Ansiedad en la Era del Inmediatismo” y “Hiperconectividad con las Redes Sociales y Medios de Comunicación.

VIII Congreso Andaluz de Espiritismo



Acontecerá entre los días 27 a 29 de octubre de 2017, en la ciudad española de Huelva, o VIII Congreso Andaluz de

Espiritismo, en las dependencias del hotel NH Luz Huelva. El evento que abordará el tema central “Nacer, morir, renacer y progresar” es una realización de la Asociación Espírita Andaluza “Amalia Domingo Soler”, institución afiliada a la CEPA.

El congreso promoverá un análisis, conforme a la óptica espírita, sobre los desafíos y la finalidad de la vida humana, buscando una reflexión sobre su progreso e desenvolvimiento espiritual.

Informaciones más detalladas sobre las inscripciones y la programación pueden ser accedidas en estos archivos disponibles en la web de la Asociación Espírita Andaluza “Amalia Domingo Soler”: <https://goo.gl/ySoKKj> e <https://goo.gl/YyVsLQ>.

Boletín Informativo CEPA Newsletter

Organismo oficial preparado por la Oficina de Comunicación de la CEPA –
Asociación Espírita Internacional

Consejo Editorial

Néventon Vargas, Milton Medran, Jon Aizpúrua, Dante López, Arthur Chioro,
Jacira Jacinto da Silva, Mauro Spínola y Herivelto Carvalho

<http://cepainternacional.org>